

# FMI e Italia ralentizan en 2023. Standard & Poor's rebaja expectativas sobre reformas – Economía

Italia tendrá un mejor desempeño de lo esperado en 2022. Gracias a la recuperación de la actividad turística e industrial, se espera que el crecimiento de este hermoso país alcance el 3% este año. Pero en 2023 habrá una “desaceleración significativa” en parte relacionada con los precios más altos de la energía. En este contexto, es necesario continuar con las reformas. Esta es la foto tomada por el Fondo Monetario Internacional, que observa “una creciente incertidumbre política”, esperando que no se abandone el camino de la reforma.

S&P también se está centrando en las reformas que confirman la calificación BBB de Italia, reduciendo su perspectiva de positiva a estable después de los riesgos de las reformas vinculadas a las elecciones anticipadas. “La perspectiva estable refleja los riesgos que una desaceleración o reversión de las reformas” puede tener sobre la economía y las finanzas públicas italianas, dice Standard & Poor's, destacando cómo “la revisión también refleja el aumento de la inflación y los riesgos para el suministro de energía de Italia”. No espera riesgos financieros inmediatos por pasar al nuevo gobierno después de las elecciones, pero señala que la votación anticipada “llega en un momento difícil” para los gobiernos italiano y europeo. La agencia tampoco descarta una interrupción total de los flujos de gas. de Rusia: esto -explica- provocaría que Italia registre un crecimiento negativo del PIB en 2023 y 2024. Actualmente, Standard & Poor's estima el crecimiento de Italia en +2,8% en 2022 y 1,9% en 2023. “Este es un momento importante porque hay muchas reformas y programas en el marco del plan europeo. Esperamos que se hagan las reformas, serán útiles para Italia. Cualquiera que sea el gobierno que esté en el poder, esperamos apoyarlo”, el Economista Jefe del FMI, Pierre-Olivier Gourinchas, enfatizó cómo el escenario base del Fondo para Italia se presentó antes de los eventos políticos recientes e incluye reformas. Después de +3% en 2022 (+0,7 puntos porcentuales En comparación con la previsión de abril), el PIB de Italia en 2023 se desacelerará hasta el +0,7 %, por debajo del 1,7 % estimado hace solo tres meses. al 0,8% frente al +2,3% y +1,7% estimados anteriormente.

La asignación del FMI a Italia en 2023 es parte de una contradicción general con la desaceleración económica mundial. De hecho, los riesgos de una recesión han aumentado y están “particularmente exacerbados” para 2023, entre la guerra en Ucrania y sus secuelas, el Covid y la inflación. El FMI reconoce que los precios son y seguirán siendo altos: los expertos de Washington dicen que combatir la inflación es la prioridad a las pocas horas de la nueva subida de tipos de la Fed. La economía mundial corre el peligro de encontrarse “al borde de la recesión”, explica Gourinchas. En una actualización de las perspectivas económicas mundiales, el fondo rebajó las estimaciones de crecimiento mundial al +3,6 % este año y al +2,9 % el próximo, y las de la zona euro y EE. UU. Advierte: si se materializan algunos de los riesgos a la baja que afectan las perspectivas, el mundo podría desacelerarse aún más, cayendo a +2,6 % en 2022 y +2,0 % en 2023, un nivel tocado solo cinco veces desde 1970”. Estados Unidos y la eurozona tendrán un crecimiento cercano a cero el próximo año, con impactos negativos en el resto del mundo”, destaca el economista jefe del FMI. El Fondo señala que las posibilidades de una recesión para las economías del G7 son “casi del 15%” o “cuatro veces el nivel habitual”. Para Alemania son casi “uno de cada cuatro”.

Para Estados Unidos, “algunos indicios” son que “puede que ya haya comenzado una recesión técnica”, señala el fondo, al tiempo que describe cómo Estados Unidos, en su opinión, puede evitar una recesión incluso si el camino es muy estrecho y un pequeño se producirá un choque. ser suficiente para cambiar la imagen. La atención está puesta en el PIB de EE. UU. en el segundo trimestre: según los analistas, es posible que la economía se haya contraído nuevamente, indicando efectivamente que los estados están

entrando en una recesión técnica. La Casa Blanca ha estado minimizando durante días a pesar de darse cuenta de los riesgos políticos que podría significar unos meses antes de las elecciones de mitad de período de noviembre. “No creo que vayamos a ver una recesión”, dijo Joe Biden en las últimas horas, haciéndose eco de Janet Yellen. El secretario del Tesoro, cuya reputación y credibilidad internacional no cuestionan los republicanos, se presentará ante los estadounidenses el 28 de julio, Día del PIB, en una conferencia de prensa. Quizás, como dicen los malvados, para tranquilizar.